

## EVALUAR PARA MEJORAR EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL

Evaluate to improve in the childhood education classroom

**Beatriz Corpas Martín**

Asesora de Educación Infantil CEP Córdoba  
[beatriz.corpas.martin.edu@juntadeandalucia.es](mailto:beatriz.corpas.martin.edu@juntadeandalucia.es)

**Ana López Parra**

Asesora de Educación Infantil CEP Córdoba  
[ana.lopez.par.edu@juntadeandalucia.es](mailto:ana.lopez.par.edu@juntadeandalucia.es)

---

### RESUMEN

La evaluación entendida como herramienta para la mejora de la enseñanza del docente y de los procesos de aprendizaje del alumnado, como valoración de un proceso y no como análisis de los resultados. Evaluar para mejorar.

**PALABRAS CLAVE:** EVALUACIÓN, DOCUMENTACIÓN, PROCESOS, HERRAMIENTAS, INCLUSIÓN, RITMOS DE APRENDIZAJE

### ABSTRACT

Assessment is understood as a tool for the improvement of teaching and learning processes. Thus evaluation is defined by its effectiveness in process revision, not just by the comprehensive analysis of results. Evaluate to improve.

**KEYWORDS:** EVALUATION, DOCUMENTATION, PROCESSES, TOOLS, INCLUSION, LEARNING RHYTHMS

Fecha de recepción del artículo: 04/02/2019

Fecha de aceptación: 20/03/2019

---

Citar artículo: CORPAS MARTÍN, B. – LÓPEZ PARRA, A. (2019). Evaluar para mejorar en el aula de educación infantil. *eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. nº 16, CEP de Córdoba.

---

El Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía, establece en su artículo 10, que la evaluación: *“...será realizada por el tutor o tutora, preferentemente a través de la observación. En toda la etapa, la evaluación debe servir para detectar, analizar y valorar los procesos de desarrollo de los niños y niñas, así como sus aprendizajes, siempre en función de las características personales de cada uno...., el profesorado tendrá la obligación de evaluar tanto los aprendizajes del alumnado, como los procesos de enseñanza y su propia práctica docente...”*

Así mismo, la orden del 5 de Agosto del 2008 que desarrolla el currículo de esta etapa es totalmente explícita a la hora de definir la evaluación: *“ La evaluación debe ser entendida como una actividad valorativa e investigadora inserta en el desarrollo de la acción educativa, que afecta tanto a los procesos de aprendizaje del alumnado como a la práctica docente, dentro de los proyectos educativos y contextos en los que se inscribe. Debe ajustarse a dichos contextos y a los niños y niñas en particular, y promover la participación de los sectores de la comunidad educativa directamente implicados en el desarrollo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, principalmente la familia”*

Como podemos comprobar, la evaluación en educación infantil es mucho más que valorar una serie de ítems o contenidos predeterminados por una editorial, es un proceso complejo y enriquecedor que nos puede aportar mucho más de lo que consideramos a priori. No debe reducirse a un mero trámite que tenemos que hacer al finalizar cada trimestre, curso o etapa, ya que lo importante no está

en el fin sino en el proceso. No se puede entender mejora educativa sin evaluación. Tenemos que focalizar nuestra atención ya que a través de ella mejoraremos los procesos de aprendizaje de nuestro alumnado, el cómo aprenden y la propia práctica educativa del profesorado. La evaluación no debe centrar nuestra atención en los resultados, los cuales indudablemente nos revelarán si nuestro alumnado ha conseguido los objetivos establecidos para su nivel y etapa, sino focalizarla en los procesos, en el cómo han llegado a la adquisición de ciertos aprendizajes y si hemos sido capaces de que lo hayan hecho satisfactoriamente, atendiendo a sus capacidades y a su bienestar.

Se trata de evaluar para mejorar nuestro trabajo que directamente va dirigido a que nuestros niños y nuestras niñas sean competentes en los diferentes ámbitos que establece la normativa, adquieran los conocimientos previstos en los mismos y que lo hagan en un ambiente de equilibrio y armonía, atendiendo a sus diferentes capacidades y ritmos, incluyendo a todo el alumnado.

Por lo tanto, este proceso se llevará a cabo principalmente a través de la observación directa y sistemática y tendrá un carácter continuo y formativo. Al mismo tiempo, se basará en un proceso reflexivo sobre la evolución del alumnado, atendiendo a toda la documentación recogida y a una reflexión sobre la práctica docente tanto a nivel individual como en grupo, con el resto de profesorado de la etapa y de especialistas que intervienen con el mismo alumnado, ya que nos aportará un análisis compartido que dotará de mayor objetividad todo el proceso, se ofrecerán diferentes perspectivas y matices, lo que generará un debate que nos aportará una visión más ajustada a la realidad

de nuestra aula, nos enriquecerá como profesionales, nos ofrecerá múltiples alternativas para mejorar los procesos de aprendizaje e introducir todas aquellas modificaciones posibles.

La evaluación se llevará a cabo en todo momento, ya sea de manera directa como cuando planificamos momentos para hacerla, como puede ser cuando escribimos en un diario de clase, cuando establecemos espacios para reflexionar con los compañeros y las compañeras sobre lo que hacemos, para programar, para tratar asuntos del alumnado, para mejorar procesos, actividades...o de manera indirecta, cuando vamos introduciendo modificaciones en el mismo momento en el que detectamos las dificultades o los obstáculos, cambiando de actividad o de modo de agrupar al alumnado.

Por su parte, la metodología utilizada favorece y propicia diversidad de actividades y espacios en los que las familias tienen un papel fundamental y que nos aportarán información muy relevante para los procesos de evaluación. La metodología a la que hacemos referencia es la basada en proyectos de trabajo y en ella las familias juegan un papel muy importante.

## **QUÉ EVALUAR**

En el aula de educación infantil la evaluación se concibe como aquello que nos ayuda a contribuir a una mejora. No podemos centrar la evaluación en si el alumnado ha conseguido los resultados esperados o unos mínimos establecidos en la normativa. La evaluación debe estar presente en cada momento de la rutina diaria y debe ir encaminada a la búsqueda de la mejora de los procesos de

enseñanza aprendizaje. Por esta razón, absolutamente todo lo que ocurre en el aula, cómo ocurre y en qué forma ocurre, es susceptible de evaluar.

De esta forma evaluamos:

- Conocimientos previos del alumnado
- Nuevos aprendizajes
- Grado de Interés, implicación y motivación (tanto del alumnado como del docente)
- Participación de las familias
- Desempeño de roles alumnado/docente
- Relaciones entre iguales
- Actividades que se desarrollan en el aula y fuera de ella (tipos, funcionalidad, adecuación, viabilidad...)
- Recursos con los que contamos (humanos, materiales)
- Organización de aula (espacial y temporal)
- Propia labor docente
- Colaboración con la comunidad educativa (recursos de la localidad, asociaciones, entidades...)

## **CONOCIMIENTOS PREVIOS DEL ALUMNADO**

Los niños y niñas que llegan al aula de educación infantil vienen cargados de información de su entorno, por lo que debemos conocer cuál es su situación inicial para poder adecuar y personalizar la oferta de los procesos de enseñanza aprendizaje que van a tener lugar en el aula. Podemos utilizarlos para partir de

sus intereses, conocer lo que ya saben, compensar desigualdades, no ofreciendo a cada alumno o alumna las mismas oportunidades sino adecuándose a las circunstancias personales de cada uno de ellos.

Por ello se hace fundamental evaluar en este sentido para crear un entorno inclusivo en el que tengamos en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje, intereses, expectativas, circunstancias sociofamiliares, competencias y capacidades. Esta diversidad será tomada como fuente de enriquecimiento del grupo clase tanto para el alumnado como para el docente y se aprovechará para generar entornos de aprendizaje diversos que fomenten la aceptación de las diferencias como algo positivo y enriquecedor.

### **ADQUISICIÓN DE NUEVOS APRENDIZAJES**

Los aprendizajes que tienen lugar en el aula de infantil deben ser evaluados desde un enfoque procesual. Es decir, otorgando mayor importancia a cómo se han llegado a adquirir las nuevas competencias, que al hecho de valorar si se han alcanzado unos contenidos determinados.

No resulta de igual riqueza pedagógica aprender un contenido de forma aislada, por ejemplo aprender los números de forma memorística o repetitiva, que apropiarse de la contextualización de ese contenido como por ejemplo el aprendizaje de los números como elementos de uso social, que se atribuyen a cantidades, medidas, cifras.... en contextos cotidianos como comprar, medir o registrar datos.

Es por ello por lo que se combinan diferentes herramientas de evaluación para evaluar los nuevos aprendizajes. De este modo, las escalas de estimación o las listas de control recogerán si se ha logrado o no el aprendizaje, pero la observación sistemática y diaria o el registro de asambleas nos aporta información muy valiosa acerca de aquellos procesos y competencias que se han puesto en juego a la hora de adquirir dichos aprendizajes.

### **GRADO DE INTERÉS, MOTIVACIÓN E IMPLICACIÓN EN EL APRENDIZAJE**

Otorgamos gran importancia al papel de la motivación intrínseca en los procesos de aprendizaje del alumnado. Evaluar la motivación, no tiene como objetivo comprobar si el alumnado está motivado o no, ya que el hecho de que no lo esté haría recaer la responsabilidad en el mismo alumnado, sino para ver en qué podemos mejorar o qué aspectos estamos pasando por alto para dar lugar a que un alumno o alumna no se sienta atraído por lo que acontece en el aula y adecuar la oferta de los procesos de enseñanza y aprendizaje a cada uno de ellos de forma que todo el alumnado esté motivado.

Esta idea va de la mano del enfoque de que deben ofertarse gran variedad de actividades y en distintos formatos, que pongan en juego las diferentes capacidades, para que todo el alumnado pueda encontrar aquellas que más se adecuan a sus características personales. De esta forma ningún alumno o alumna quedará fuera del grupo o sentirá que lo que ocurre en el aula no tiene que ver con él o ella.

No debemos olvidar la propia motivación del docente como papel fundamental para crear un buen clima de aula. El rol del docente parte de la premisa de que no es un mero transmisor de información sino que es un agente más, inmerso en los procesos de enseñanza aprendizaje y cuyo papel es el de guiar, orientar, mediar y aprender junto al alumnado, estableciendo relaciones de afecto horizontales pudiendo recibir y enriquecerse de su alumnado tanto como su alumnado de él.

Bajo esta perspectiva, el propio docente debe autoevaluarse para revisar continuamente las relaciones que establece con su alumnado y la actitud que mantiene en el aula.

### **PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS**

La familia es parte integrante de la comunidad educativa, un agente más a incluir en los procesos educativos de la escuela y del aula de infantil y por tanto un aspecto más a evaluar.

Debe entenderse como agente que contextualiza las características del alumnado y que aporta recursos muy valiosos al aula, no como mero receptor de información de lo que acontece en el centro sino como un elemento más de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Los canales de comunicación familia-escuela deben ser fluidos, continuos y bidireccionales, estableciendo espacios y momentos para ello. Son un miembro más al que consultar opiniones e ideas convirtiéndose en un apoyo para ofrecer



recursos y una fuente de información y enriquecimiento muy rica a la hora de evaluar estos procesos.

Para ello resulta muy útil además de facilitar una escuela abierta que deje cabida a la familia, buscar espacios y tiempos para compartir aspectos pedagógicos y establecer herramientas de evaluación para estos intercambios, que ayuden a mejorar la relación con ellas y evaluar también aquellos aspectos pedagógicos que se han abordado en el aula.

### **RELACIONES ENTRE IGUALES**

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de evaluar es el tipo de relaciones que se establecen en el aula. El docente debe crear un clima cálido y de seguridad donde el alumnado se exprese de forma libre y autónoma y donde se sienta seguro. De esta forma podrá mostrarse con todas sus particularidades y características personales, lo que llevará al docente a conocer mejor la situación de su grupo clase y ofrecer a cada alumno/a lo que realmente necesita.

Dentro de esta perspectiva y como factor de vital importancia es el tipo de relaciones que se establecen entre los alumnos y alumnas, roles de liderazgo, afinidad, lazos de amistad... Todos estos aspectos deben ser recogidos a través de los diferentes medios de documentación pedagógica y evaluación para captar aquellas iniciativas que se deben llevar a cabo en la búsqueda de propiciar ambientes que potencien el aprendizaje dentro de una seguridad, un sentimiento de pertenencia al grupo y de aceptación.

## **ROLES ALUMNADO/DOCENTE**

Apostamos por un docente que se relaciona de igual a igual con su alumnado, en un clima de comunicación horizontal y seguridad y confianza, en el que el que la maestra o maestro de educación infantil se muestra como guía y mediador de los aprendizajes y no como transmisor de enseñanzas. De esta forma deberá dejar espacio para que el alumnado descubra los aprendizajes dando cabida al error como fuente de aprendizaje y a las diferencias como fuente de enriquecimiento.

Por tanto, el rol del docente debe ser también objeto de evaluación para mejorar su actitud en el aula e identificar aquellas iniciativas que no se corresponden con esta perspectiva.

La documentación pedagógica, la visualización de videos y escucha de audios o la observación de fotografías durante la jornada escolar facilitan muchísimo la evaluación del rol del docente.

## **ORGANIZACIÓN DE AULA**

El aula de educación infantil es un espacio en el que alumnado de esta etapa pasa gran cantidad de tiempo. Debe ser un espacio agradable cuya organización esté acorde a unos criterios y a un sentido y sobre todo que hagan sentir al alumnado como un espacio personal y propio en el que se les tiene en cuenta y que ellos mismos forman parte de su decoración.

Solemos realizar un símil con la decoración de la casa. Cada cual decora su casa a su gusto y la decoración tiene la esencia de quien vive en ella, con el aula pasa exactamente igual, el alumnado que permanece en ella debe sentir que está en un espacio que es suyo, seguro, familiar y que está acorde con lo que allí acontece.

De esta forma, la distribución de espacios debe ser flexible para adecuarla a las diferentes actividades que tienen lugar en el aula y debe tener unos lugares destinados a las actividades más tranquilas y de recogimiento y otros para las que sean de más movimiento. Para ello contamos con rincones de actividad y zonas de talleres con una organización y normas de acceso conocidas por todo el alumnado donde cada uno sabe en cada momento lo que tiene que hacer y como lo tiene que hacer, fomentando la autonomía la seguridad y la autorregulación.

Los materiales y recursos debes estar a su alcance para fomentar la autonomía, minimizando la dependencia del adulto y la decoración debe ser el resultado de sus investigaciones, trabajos, formas de expresión plástica o escrita.

La evaluación del paso del alumnado por los distintos rincones y talleres del aula debe atender a las valorar las preferencias, dificultades, relaciones sociales, organización, así como a la adecuación del material y de las actividades que se ofrecen en cada uno de ellos a las características del grupo.

## VISITAS DE EXPERTOS EN LAS TEMÁTICAS DEL PROYECTO.

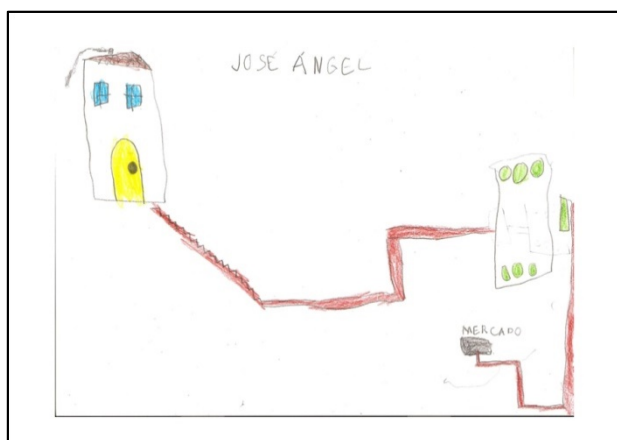
Dentro de la metodología del trabajo por proyectos, el aula es una puerta abierta al mundo. Salimos fuera del centro para visitar el contexto pero también recibimos a todas aquellas personas que consideramos que pueden aportar experiencias de calidad a nuestro alumnado. De esta forma recibimos en el aula a numerosos profesionales de otras especialidades, que según la temática del proyecto que estemos llevando a cabo servirán como fuente de información, aporte de recursos humanos y materiales y nos harán de nexo de unión entre la temática que estamos investigando y nuestro entorno.

Para que estas visitas sean de la mayor calidad posible, debemos tener también unas herramientas e indicadores de evaluación que garanticen la adecuación a las características del aula, y que valoren la calidad de la información, grado de atención y motivación, actitud del grupo, adecuación de los contenidos y lenguaje utilizado así como el impacto en general que ha tenido o tendrá la visita.

Desde esta perspectiva de aula abierta al mundo, no podemos dejar a un lado aquellos momentos de salida al entorno. Dependiendo del proyecto que estemos llevando a cabo, surgirán un tipo de salidas u otro pero todas deberán estar bien planificadas y ser debidamente evaluadas. Para ello debemos establecer unos mecanismos de evaluación que valoren la salida, antes, durante y después de la misma.

La evaluación de las salidas atenderá a la organización, grado de motivación, adecuación a los contenidos, recursos humanos, comprensión y significatividad por parte del grupo.

Para ello realizaremos actividades previas que involucren al alumnado en su planificación como la elaboración de mapas, planos e itinerarios, realizaremos una recogida de datos con la documentación pedagógica y una valoración final a través de asambleas y recogida de datos con las diferentes herramientas de evaluación. De esta forma tendremos datos suficientes de todo el proceso para poder llevar a cabo una evaluación adecuada que propicie la mejora de los procesos llevados a cabo.



Mapas e itinerarios para las salidas elaborados por el alumnado

## HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN

Para realizar la evaluación nos servimos de diversos recursos, instrumentos, estrategias y materiales. Todo ello forma parte de la documentación de los procesos de enseñanza- aprendizaje. Tal y como nos indica la Orden del 5 de Agosto del 2008, *“Se concederá especial importancia a la elaboración de documentación narrativa sobre la práctica docente y las experiencias de aula. Se avalará y fundamentará de esa forma las observaciones y valoraciones realizadas sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los diarios de clase, entre otros instrumentos, son especialmente adecuados para esta etapa.”*

*“La documentación es una herramienta imprescindible para seguir el afán de los niños por conocer y entender. Hace visible su actividad y permite reflexionar sobre ella, mejorar el trabajo de cada día, ordenar el pensamiento” Bonás, Mertixell, (2012)*

La documentación incluye transcripciones del alumnado de sus pensamientos y de sus ideas, producciones, audios, vídeos, diarios de clase del profesorado... todo aquello que nos aporte información sobre el alumnado y los mecanismos de aprendizaje que se ponen en marcha, tanto por el alumnado como por el profesorado.

Las herramientas utilizadas para la evaluación no deben entenderse como recursos aislados sino como complementarios entre sí para obtener una información lo más completa posible que de verdad contribuya a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Desde esta perspectiva, las listas de control recogen la presencia o ausencia de una conducta mientras que la escala de estimación puntualiza y aporta datos sobre si el aspecto a evaluar está presente y la frecuencia o intensidad del mismo.

El anecdotario de aula se utiliza para recoger conductas importantes del alumnado aportando datos objetivos como el tipo de conducta o el momento y circunstancias en las que se produce.

El diario de clase recoge todo lo que ocurre en el aula (observaciones directas e indirectas) datos objetivos y aportaciones subjetivas como impresiones, sensaciones y opiniones del docente que aportan contextualización y aspectos no tan palpables pero sí de gran importancia para la evaluación. Para ello resulta útil apoyar la información recogida en el diario con grabaciones de audio y video, fotos.

Todo esto lo haremos con un guion y diseño previo, no se puede documentar sin saber para qué la vamos a utilizar, sino con un objetivo, dejando que fluyan las relaciones, escuchando, y haciendo que surja la magia, el asombro, la reflexión entre el propio alumnado, que hace que sean conscientes de su propio aprendizaje, de sus victorias y de sus dificultades, ajustando el conocimiento entre ellos mismos.

La siguiente cuestión que se nos plantea es para qué documentamos. El objetivo principal es para escuchar a nuestro alumnado, atender a sus necesidades, para

ponernos a su lado y servirles de guía y segundo, para ayudarnos a que todo lo que tenemos que gestionar como maestras y maestros tenga un sentido y una coherencia. Tenemos que lidiar, diariamente, con un montón de cosas (currículum, normativa, organización, burocracia...) y solamente si nos sentamos a reflexionar, a reparar en lo que hemos hecho, podremos dar una educación de calidad.

La documentación nos ayuda a definir el contexto, nuestro papel como maestras y maestros dentro del grupo clase, nos permite evaluar permanentemente, descubrir nuevos significados. Nos ayuda a dar visibilidad de lo que acontece en el aula y mostrarlo y compartirlo al resto de la comunidad educativa y en especial a las familias. Las familias conforman un pilar muy importante de todo el proceso y por supuesto también de la evaluación.

El compartir con las familias toda la documentación que surge del aula hace que se sientan más involucrados en todo el proceso, además la retroalimentación que se produce en estos momentos nos da una información muy especial y relevante a la hora de llevar a cabo la evaluación de sus hijos e hijas, ya que ellas nos pueden aportar datos que desconocemos o que explican ciertos comportamientos o maneras de relacionarse. Por eso, se trata de registrar para compartir.

A nosotras, como maestras, nos ayuda a evitar interpretaciones precipitadas, a saber esperar y a desarrollar una sensibilidad para leer los procesos que se producen en el aula.



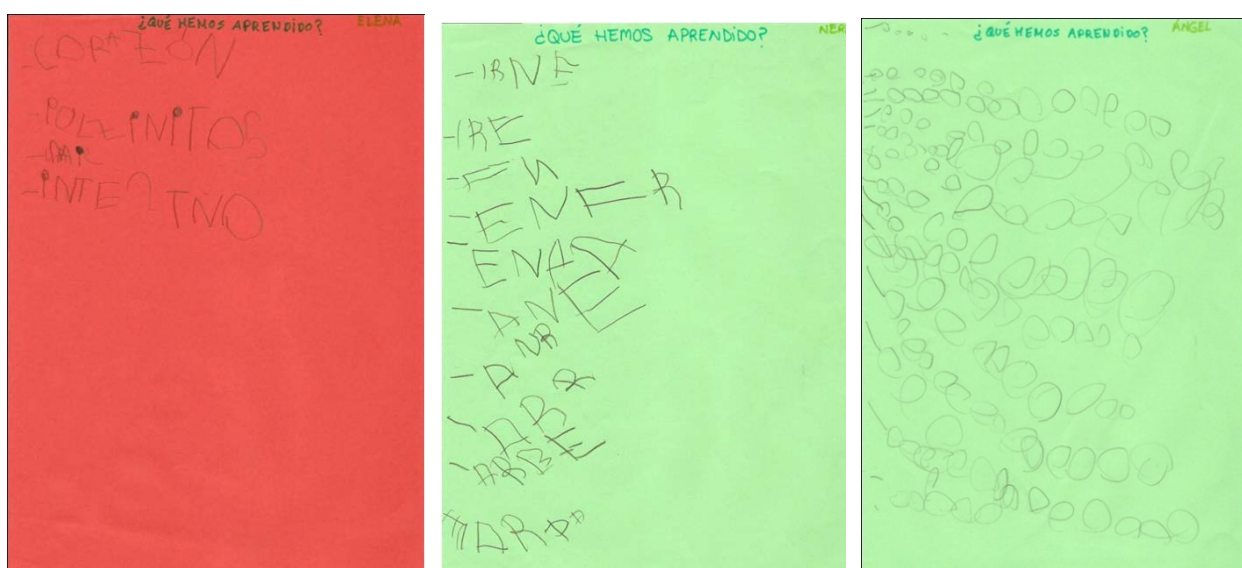
Además de estos instrumentos que ya hemos comentado, tales como el diario, los videos, o audios, nos servimos de otros recursos como pueden ser los siguientes.

### **PRODUCCIONES DEL ALUMNADO**

Las producciones del alumnado nos aportan muchos datos a la hora de evaluar. Nos ayudan a valorar la adecuación de la actividad a las características del alumnado y situarnos en su nivel competencial.

No utilizamos las producciones para comprobar si tiene adquirido un concepto o contenido determinado sino para analizar evaluar otros aspectos subyacentes a la realización de la producción como es: la disposición ante la tarea, progreso y evolución de los aprendizajes, competencias que se han puesto en juego. Así por ejemplo ante la escritura de un texto no nos centramos en si escribe correctamente o no sino en la fase del proceso de lectura y escritura en la que se encuentra, si la actividad abarca diferentes opciones y es lo suficientemente abierta como para que la realice alumnado independientemente de sus propias características personales o si el alumnado tiene suficientes datos como para realizarla y comprenderla independientemente de los ritmos de aprendizaje de cada uno de ellos. En definitiva las producciones del alumnado además de tener utilidad de ofrecer datos sobre los procesos de aprendizaje del alumnado también nos ofrece información sobre la adecuación de las actividades planteadas.

A través del análisis de las producciones del alumnado podemos hacernos un mapa general de los ritmos individuales y características heterogéneas del aula para poder adecuar las actividades a esta variedad de niveles competenciales. Más abajo mostramos un ejemplo de una misma actividad realizada por alumnado de un mismo nivel educativo en el que podemos apreciar esta variedad de ritmos individuales.



Producciones donde se aprecian distintos ritmos individuales en una misma actividad

### LA ASAMBLEA COMO HERRAMIENTA DE EVALUACIÓN

La asamblea en la etapa de educación infantil es una herramienta de evaluación muy potente. Nos ofrece datos muy variados sobre el alumnado a nivel individual y sobre el grupo clase en general.

Es un momento en el que nos mostramos como grupo, expresamos nuestros sentimientos, inquietudes, gustos y nos mostramos tal como somos: tímidos,

atrevidos, dependientes, líderes...; escuchamos y nos sentimos escuchados; trabajamos aspectos relacionados con la autoestima, seguridad y confianza; resolvemos nuestros problemas, compartimos conocimientos y aprendizajes; reflexionamos y evaluamos.

Es un instrumento más de evaluación obteniendo datos de las actitudes y competencias del alumnado en cuanto a expresión y comprensión oral, iniciativa, seguridad, autoestima, aceptación por parte del grupo. Nos ayuda a obtener información de los procesos de aprendizaje.

En la metodología del trabajo por proyectos señalamos la importancia de la asamblea para abordar tres momentos decisivos en cada una de las fases del proyecto. Son las asambleas de “¿Qué sabemos?, ¿Qué queremos saber? y ¿Qué hemos aprendido?”. Estas asambleas se utilizan para realizar una evaluación procesual del proyecto así como para orientar y dar sentido al mismo. La asamblea de “¿qué sabemos?” nos ayuda a evaluar qué conocen y cuál es el punto de partida del alumnado ante la temática a investigar. La asamblea de “¿qué queremos saber?” nos orienta para abordar los contenidos y las actividades de nuestro proyecto y la de “¿qué hemos aprendido?” nos aporta una visión global de todo el proceso.



### Mapas conceptuales resultado de las asambleas del proyecto

Dada la riqueza que se desprende de las asambleas, en nuestras aulas no debe faltar como un material más en la biblioteca de aula nuestro libro de las asambleas donde quedan recogidas la aportaciones del alumnado en las fases del proyecto yendo más allá de su documentación para obtener datos a la hora de evaluar y otorgándole un espacio y lugar privilegiado a la riqueza que nos aporta nuestro alumnado.

### EVALUACIÓN, COEVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN

No podemos olvidar que en todo proceso de evaluación deben estar presentes todos los agentes implicados, por tanto, no se realizará una evaluación unidireccional por parte del docente sino que llevaremos a cabo iniciativas que fomenten la coevaluación y la autoevaluación tanto del alumnado, como del profesorado, familias y cualquier otro agente que intervenga en el aula.

*“Evaluar para conocer, conocer para comprender, comprender para mejorar”*

*Santos Guerra, Miguel Ángel ( 1996) . Esta cita es una buena forma de resumir todas las ideas expresadas en este artículo.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía.

Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.

Orden de 29 de diciembre de 2008, por la que se establece la ordenación de la evaluación en la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Documentar, una mirada nueva. Red territorial de Educación Infantil en Cataluña. Associació de Mestres Rosa Sensat. Temes de Infància. nº 29. Febrer, 2012.

Santos Guerra, M. A. (2005). *Evaluar es comprender*. Editorial Magisterio.

Santos Guerra, M.Á. (1996). *Evaluar es comprender: De la concepción técnica a la dimensión crítica*. *Revista Investigación en la Escuela*, 30, 5-13.

VV.AA. (2016). *Los Proyectos de Trabajo: Tejiendo sueños, construyendo vida en la Escuela Infantil*. Barcelona:Editorial Graó.